

## Horario contemporáneo

Por LUIS G. NUILA

(Especial para LIBERACION)

### Sangre de España

La que cantó el poeta en exámetros dignos de ella —sangre de Hispania fecunda— está desbordándose torrencialmente en útil homenaje al nuevo pueblo, gran pueblo, que está llamado a surgir en la península gloriosa. No será en balde esa hemorragia, porque quien surja victorioso tendrá que aprovechar las experiencias terribles de esta guerra que viene a ser uno de los síntomas de mayor inquietud en el momento contemporáneo. Ya no es posible el término medio, la república simplemente democrática, sino que los campos quedan bien definidos y hay que cerrar las filas. Está visto que en ese escenario juegan los intereses, las ideologías más contrapuestos; y a juzgar por las informaciones, por más que éstas son contradictorias, no cabe duda que la guerra será cruenta y que va para largo. Aunque los rebeldes —que no tienen empacho en llamarse fachistas— tomaran Madrid y Barcelona, la lucha continuará, porque además de la resistencia de las masas, que están respaldando al Gobierno de Azaña, Francia e Inglaterra no se resignarían a dejar que Italia y Alemania preponderen en la política europea.

### Don Miguel divaga

Otro síntoma digno de toda nuestra atención lo ofrece Don Miguel de Unamuno, ex rector vitalicio de la Universidad de Salamanca, quien ha declarado que “el poder se encuentra en España en manos de los peores elementos y que hay que salvar los fueros de la civilización occidental”. Don Miguel divaga en la tierra de los grandes Migueles; y al comentar sus palabras un ironista de Hendaya, ha hecho notar que tales declaraciones ponen al rector ilustrísimo de parte de los rebeldes, “demostrando así que ya está muy viejo”. Siempre ha sido esa la actitud de Don Miguel, uno de los más enconados espíritus de contradicción que ha tenido España. Cuando Alfonso XIII estaba en manos de Primo de Rivera, Don Miguel lanzaba voces apocalípticas en contra de la monarquía; y cuando la República triunfó, el profesor salmantino volvió a su rincón de hereje, esperando como la crisálida la presencia de la nueva luz.

Sin embargo, otras voces se oponen, en el panorama ideológico español, a las proferidas por Unamuno. Son las de Ramón Menéndez Pidal, el humanista; de Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, poetas líricos; de Gregorio Marañón, Pío del Río Hortega, José Orte-

ga y Gasset, Gustavo Pittaluga, Ramón Pérez de Ayala, Juan de la Encina y otros intelectuales que, si viven en su rincón, rodeados de sus libros, se han dado cuenta de que España ha tomado su cruz (y esta frase de Gómez Morín cobra importancia vital) y de que, como dijo Leopoldo de la Rosa en versos sacudidos por la Gran Guerra, podemos estar seguros de que un gran pueblo se acerca.

### El turista silencioso

Entre las noticias hay una que no tarda en precipitarse en otra de más perfil histórico: el líder de la Acción Popular don José María Gil Robles, a su llegada a Lisboa, declaró que su presencia allí era la de un turista que llevaba en regla sus papeles. Don José María, como don Alejandro Lerroux, es hombre ducho en esto de mantenerse a la expectativa, cuando es necesario sellar con sangre los ideales. Ya lo veremos aparecer de nuevo en el escenario, cuando vea que todo se ha confabulado a su favor; pero ha de hacerlo a tiempo, ya que no es creíble que Francos o Molas le llamen a presidir la mesa cuando ya esté servida.

España ha tenido turistas de esta clase. Mientras el pueblo empuña las armas, no han faltado políticos expectantes que se ponen a buen seguro allende los Pirineos o Portugal, para regresar en són de triunfo a reclamar su puesto dirigente. Pero los acontecimientos han sido tan acelerados, que puede anticiparse que ni el mismo Azaña seguirá la línea de conducta que se había trazado cuando se instauró en el poder, ya que si logra dominar a los rebeldes, y está visto que pudo conjurar su rápida caída cuando la rebelión estalló, tendrá que hacer concesiones trascendentales a las fuerzas vivas que han acudido a respaldarlo en trance tan difícil. De todo esto se deduce que España va inevitablemente a la dictadura, ya sea la de los militares o en favor del proletariado.

### Patatas

Es patético el cablegrama que se interceptó. Lo dirigía el ex-Almirante de la Armada española, Don Ramón Carranza, pidiendo urgentemente que se enviaran patatas para los rebeldes afortunados en Beñiz. Las patatas no sólo son nutricias, sino que tienen virtudes psicopedagógicas que ya quisieran para sí la naranja y la fresa. Los ejércitos de ahora no sólo reclaman buenas ametralladoras, aligeros aviones, sino que también gustan de llevar en sus mochilas toda suerte de féculas preciosas. Y el puré inventado por los franceses tiene, por lo tanto, una importancia categórica que los almirantes en disponibilidad son los primeros en reconocer.

España tiene valores eternos, sustancias que le dan un tono de universalidad, de clásica magnificencia, aunque le falten las patatas, y si nó que lo digan aquéllos que frente a Zaragoza hicieron morder el polvo al mejor ejército del mundo en su época, el napoleónico. Y esos valores entran en juego ahora que España quiere asumir un papel definido, definitivo, en la historia.

### La violencia

Situado entre los extremistas la posición de Azaña, antes de la rebelión, no era para envidiarse. “Fué un gran error —ha dicho con